

LA INFLUENCIA DEL PARTIDO COMUNISTA EN LAS FUERZAS ARMADAS
DEL BLOQUE ORIENTAL

- Por Bárbara Känitz -

(Publicado por la Sociedad Austriaca de
Política Exterior y Relaciones Internacionales,
Viena, Cuadernillo 62, año 1970)

- Traducido por el Departamento de Información -



Marzo, 1972

BOLETIN DE INFORMACION 62 - VI

I N D I C E

	<u>Página</u>
Introducción.	1
El soldado soviético.	2
El soldado ruso desde la revolución de Octubre hasta la muerte de Stalin.-Su significado político interior y exterior.	4
Evolución desde la muerte de Stalin	11
Los estados satélites	13
El militarismo rojo	13
Otras direcciones dentro del sistema mundial socialista y el problema de la coexistencia pacífica.	15

+ + +

I.- INTRODUCCION

Al acabar la Segunda Guerra Mundial se creyó que estos tipos de conflictos quedarían excluidos para un largo plazo de tiempo. Sin embargo, durante la posguerra se constituyeron agrupaciones de fuerzas, en el Este y en el Oeste, formandose, por-tanto, dos nuevas alianzas militares.

En la URSS, el Ejército Rojo constituye las columnas sustentado ras del régimen, y dentro del bloque de Europa Oriental es el fundamento para la efectividad y ejecución de la ideología comunista. Resulta de gran importancia el investigar la esencia y estructura del ejército soviético así como las conexiones entre la política soviética y el internacionalismo comunista (1), ya que esto permitiría la interpretación concreta del total de la política oriental.

(1) Lenin pretendía en 1920, en el Segundo Congreso de la Internacional Comunista, "primero, que los intereses de la lucha del proletariado en cada país sean subordinados a los de la lucha del proletariado en escala mundial; segundo, que la nación que consiga el triunfo sobre la burguesía, sea capaz y esté dispuesta a los mayores sacrificios nacionales para derribar el capital internacional".

Sin embargo Stalin, en un discurso en 1927, colocó por encima de todos los intereses de la URSS: "Un internacionalista es aquel que sin escrúpulos, sin dudar, sin poner condiciones, está dispuesto a apoyar a la URSS, porque ésta es la base del movimiento revolucionario en todo el mundo".

Breschnev interpretó el concepto del internacionalismo del proletariado, con motivo de la visita de Kadar a Moscú el 4 de junio de 1968, de la siguiente manera: "No hay ningún comunismo sin la misión directora del partido comunista, que está estructurado sobre las ideas del Marxismo-Leninismo y de la internacional proletaria, y no puede haber ningún otro comunismo...Ciertamente cada país construye el socialismo conforme a sus peculiaridades nacionales, pero es necesario que existan principios comunes, sin los que habría socialismo. Estos principios comunes son, esencialmente, la socialización de los medios de producción y la función directora del partido comunista".

La política rusa apunta, en esencia, a debilitar y aniquilar la totalidad del mundo libre. Como dice Raymond L. Garthoff: "Aunque la ideología bolchevique y la historia soviética atestiguan claramente que la URSS aspira al dominio mundial, no hay que pasar por alto, sin embargo, que tanto la ideología, como la práctica del comunismo, a la vista de los costos y posibilidades de esta pretensión requieren cuidadosos rodeos". Los rusos han demostrado frecuentemente tener cierto sentido de realismo político, como por ejemplo en su última invasión de Checoslovaquia, sin apartar los ojos de su objetivo de la revolución mundial comunista. Un sentido realista de la política, como es característico en el Kremlin, no existe en China comunista. La política realista de la URSS significa agresión política, económica e ideológica, mediante la cual Occidente y los estados neutrales deben hacerse más fáciles de captar para los fines del campo socialista.

II.- EL SOLDADO SOVIETICO

El partido consagra a la moral de los soldados soviéticos una especial atención. El estado se esfuerza en construir una moral política, una moral que afirma que lo bueno es lo útil, lo que ayuda a propagar el bolchevismo. Esta moral hace de los soldados soviéticos una perfecta herramienta del partido. El partido comunista de la URSS siempre ha sido de la opinión de que la resistencia física rusa, y la constancia ideológica, dan lugar a un nuevo tipo de soldado. "Pues la fuerza del ejército ruso se basa, precisamente, en la gran confianza ideológica y elevada conciencia de sus combatientes y mandos. De aquí se deduce que el trabajo político del partido debe encaminarse a la educación del soldado en el espíritu de la visión mundial del marxismo-leninismo, y que las consideraciones fundamentales sobre la política y las decisiones del partido comunista y del gobierno de la URSS, así como de sus muy ricas experiencias históricas, tienen que ser salvaguardadas". Voroschilov dijo: "Mucho se ha escrito por los tratadistas militares burgueses sobre el factor moral de las tropas y su importancia, pero el significado del problema de las cualidades morales de un ejército no tiene nada en común con el tratamiento de esta cuestión hecho por Stalin. Stalin hizo depender el factor moral, el espíritu del ejército, en primer lugar de la naturaleza de los objetivos políticos de la guerra y, en consecuencia, de la naturaleza del sistema social. La moral del ejército depende, como enseña Stalin, en primer lugar y sobre todo de la naturaleza de los objetivos políticos de la guerra, es decir, del porqué lucha un país, del grado de conciencia de los hombres y de los mandos del ejército, de la profundidad de su comprensión sobre la justificación de la guerra emprendida y de la necesidad de que sea aquella realizada para la propia salvación de su país ante un agresor, de la profundidad de su amor a la patria y de -

su fé en la justicia y en su causa, de su fé en el triunfo, en los dirigentes del país y en las fuerzas armadas". ¿Cuándo es una guerra justa?. Según el criterio soviético; ¿que guerras son justas y cuales injustas?. Lenin diferencia tres clases de guerras imperialistas:

- 1º "Guerras agresivas, con fines de esclavización a otros pueblos",
- 2º "Guerras entre grandes estados imperialistas, para una nueva repartición del mundo",
- 3º "Guerras contra la revolución socialista, es decir contra el primer estado socialista, la URSS",

Para Stalin hay dos clases de guerra:

- a) "Guerras justas, que no son guerras de conquista, sino de liberación y que se llevan a cabo para defender al pueblo contra un ataque del exterior y contra el intento de su esclavización, para liberar al pueblo de la esclavitud capitalista, o, finalmente, para liberar colonias y países dependientes del yugo del imperialismo",
- b) "Guerras injustas, que se hacen para conquista y esclavización de territorios extranjeros y naciones".

Toda guerra en la que la URSS esté implicada, tanto si es de caracter ofensivo como defensivo, es una guerra justa según la interpretación de Stalin.

Los modernos medios masivos de destrucción contendrán a la URSS para no lanzarse irreflexivamente y sin un exacto cálculo previo a una guerra general. Sin embargo quedan las posibilidades de pequeñas guerras limitadas. Esto ya ocurría en tiempos pasados en diversas formas. Estas guerras marginales tienen la ventaja para la URSS de permanecer localizadas y de desarrollarse al borde de la política mundial, pero, sin embargo, preparan el terreno para una influencia mayor de la URSS. Aunque la dirección militar y política de la URSS pueda pensar de manera distinta a lo que da a entender en la propaganda oficial, sin embargo hay que imbuirle al soldado de que en caso de necesidad hay que luchar por una guerra que es justa. Es grande la resistencia del alto mando soviético a comprometerse en aventuras - que innecesariamente provoquen el riesgo de una guerra general.

Así, por ejemplo, a principio de la década de los sesenta Rodion Malinowski e Ivan Konjev desempeñaron el papel de halcones, mientras que Zocof tomó una orientación más moderada.

La revista militar "Estrella Roja" roza especialmente a la vertiente emocional del soldado ruso cuando escribe: "Todas sus buenas cualidades, el amor a la patria, el valor en la lucha y la fidelidad a su juramento se lo han de agradecer los soldados rusos y los mandos al partido bolchevique". Aquí se cita el característico amor de los soldados rusos por su patria y se le utiliza para la defensa de aquélla. Otras veces se apela al patriotismo, del que se sirvió Stalin en su lucha contra el Tercer Reich durante la Segunda Guerra Mundial que él llamó "guerra patriótica". La educación política de los soldados soviéticos va encaminada a poner de relieve el internacionalismo comunista, para así demostrar la vinculación de los soldados rusos con los combatientes comunistas de todo el mundo.

"Puesto que los soldados soviéticos son soldados de todo ejército, estos son educados en el espíritu del internacionalismo, de la consideración ante los pueblos de otros países, en un espíritu de afianzamiento y mantenimiento de la paz entre las naciones" (a locución de radio Moscú el 23 de febrero de 1950). Por ello se hace visible que el soldado soviético debe ser imbuido de la moral bolchevique, de la concepción comunista de la guerra justa, del espíritu del internacionalismo proletario, por la preparación para intervenir bélicamente en toda circunstancia, del amor a la patria y, no en último lugar, de la admiración por el partido todopoderoso.

Dentro del ejército ¿quien lleva a cabo la enseñanza política? ¿quien es responsable de la formación moral del soldado?. Sobre la misión de los oficiales políticos que tienen que educar e influir en los soldados, según las directrices del partido, trataremos en el siguiente capítulo.

III.- EL SOLDADO RUSO DESDE LA REVOLUCION DE OCTUBRE HASTA LA MUERTE DE STALIN.- SU SIGNIFICADO POLITICO INTERNO Y EXTERNO.

Desde la revolución de octubre calculan los soviéticos la posibilidad de ser desplazados del poder desde dentro, por los mismos métodos con que ellos lo alcanzaron. Por esto para la alta dirección política es de importancia decisiva la organización del Ejército Rojo. Michail Wassiljevitz Frunse (1885-1955), que participó de manera decisiva en la creación del Ejército Rojo y que fué uno de los fundadores de la estrategia soviética, y Kliment S. Voroschilov, abogaban por un ejército tipo milicia, siendo antiguos oficiales zaristas de un ejército regular de severa disciplina. Tchatschevski (1893-1937), era de la opinión de que, "los rasgos característicos de un ejército-milicia son su gran volumen y su relativamente pequeña fuerza combativa, en guerra". Los ejércitos grandes a los que les falta el núcleo de unidades militares permanentes no pueden recibir una instrucción fundamen

tal dentro de las unidades regulares en época de paz, ya que sólo se convocan mediante órdenes de movilización. Por ello, su capacidad de rendimiento en guerra está determinada a ser pequeña. En nuestro caso la introducción del sistema de milicia supondría crucificar a la Rusia Soviética". Los partidarios del sistema de milicias, casi todos antiguos guerrilleros, defendían la idea de que las organizaciones milicianas y guerrilleras mantienen una estrecha unión con el pueblo y estarían más cerca del sentido marxista de las fuerzas armadas.

Al acabar la guerra civil se llegó a un compromiso y se organizó un ejército regular y una milicia territorial. Hacia finales de la década de los 1930, la milicia territorial fue incluida en el ejército regular, dejando de existir en 1939. El Ejército Rojo se vió alcanzado por los encarcelamientos y ejecuciones masivas del año 1937. La mitad del cuerpo de oficiales se vió afectada por ello. Debido a que algunos de los oficiales encarcelados eran muy populares, sus procesos no fueron celebrados en público. Las acciones contra los acusados eran llevadas por el tribunal militar bajo la presidencia de Vorochilov. Fueron ejecutados unos 35.000 soldados, Schapiro acepta como explicación al volumen tan considerable de ejecuciones la desconfianza de Stalin. Si bien casi todos los militares ejecutados habian servido en el ejército del zar, también habian ingresado en el partido comunista, siendo posible comprobar en ellos una mayor o menor resistencia abiertas a las brutales medidas de Stalin, como por ejemplo a la colectivización de la agricultura.

Para remplazar a una gran parte de oficiales procedentes de los tiempos del zar, por otros fieles al régimen, se fundó una "Academia Comunista para el estudio de las cuestiones militares desde el punto de vista marxista", que no pertenecía al Estado Mayor General, sino al Comité Central. La enseñanza política ocupaba un considerable puesto en el plan de estudios. Los vacíos producidos por las purgas en el ejército, al final de la década de los 1930, no pudieron llenarse con la afluencia normal de los llamados a filas.

En consecuencia, Vorochilov se vió forzado a buscar varios miles de aspirantes a oficiales en las escuelas y a enrolarlos en el ejército. Schapiro llega a la conclusión de que el fracaso del Ejército Rojo, a principios de la Segunda Guerra Mundial, hay que atribuirlo a las citadas purgas.

Durante las primeras tres fases de la Segunda Guerra Mundial estuvo el mando del Ejército Rojo más o menos descentralizado, durante la cuarta, que comenzó en la primavera de 1942, fue Stalin el comandante en jefe supremo. En 1941 y 1942 tuvieron lugar nuevas purgas dentro del ejército que dejaron al camino libre -

a los jefes militares más aptos. En todas las fases las primacías del partido en las fuerzas armadas rusas, o sea la vigilancias a través del partido, jugó un papel importante.

La dirección del partido dió tres cometidos al ejército soviético:

- 1º.- La defensa del estado contra ataques militares externos.
- 2º.- La propagación de la revolución proletaria bajo la dirección del partido comunista fuera de las fronteras de la URSS.
- 3º.- La educación de las nacionalidades rusas, y no rusas, hacia una conciencia unitaria, de acuerdo con la visión del alto mando comunista.

Desde estos puntos puede verse que el partido no puede permanecer indiferente a la instrucción política de las Fuerzas Armadas. Grottian opina, " que aquí hay una base para la total dependencia de las Fuerzas Armadas de la dirección del partido en los intentos sistemáticos y siempre logrados para someter al nuevo Ejército, desde el principio, a un control total". El órgano supremo político de las Fuerzas Armadas rusas es la Administración Suprema del Ejército y la Marina, de carácter político. Aquella trabaja dependiendo de una sección del Comité Central del Partido Comunista. En el Ejército y en la Marina hay secciones políticas dentro de las unidades, administrativas políticas en los distritos de la Defensa Aérea. Con vistas al carácter especial de la organización de las Fuerzas Armadas, los órganos políticos no son de elección, sino de nombramiento. Los jefes de la administración política, incluyendo a los directores de las secciones políticas de las flotillas, son simultáneamente miembros de los Consejos de Guerra; los directores de las secciones políticas en las unidades son al mismo tiempo representantes de los jefes de unidad dentro del campo político. Los órganos políticos y los comités del partido se tienen que guiar por el estatuto del partido comunista de la URSS, por las decisiones de las asambleas del partido, de su comité central y del gobierno soviético. "El objetivo principal de los órganos políticos y comités del partido consiste en fortalecer la fuerza combativa del Ejército y la Marina, asegurar la diaria influencia del partido en la vida total y en la actividad diaria de la tropa, y en estrechar los lazos entre los miembros de las Fuerzas Armadas, el Partido Comunista y el Gobierno. Los problemas de la educación ideológica y política de los soldados, marineros, suboficiales y oficiales merecen la máxima atención de los órganos políticos y comités del partido. Su incansable cuidado busca la elevación de la conciencia política de todos los miembros de las Fuerzas Armadas, el respeto a las prescripciones de los estatutos militares y la fidelidad al juramento de

la bandera, así como la educación de los soldados para una formación política y un ardiente odio hacia los enemigos del estado soviético". (Cita de Korshunov).

Esta vigilancia a través de los órganos políticos se ve completada todavía por la de la política estatal. Ella debe descubrir y aniquilar, en sus comienzos, toda resistencia contra las normas de la dirección del partido.

En las pasadas décadas el Ejército Rojo ha adquirido un papel cada vez más importante. El Ejército Rojo tenía, fundamentalmente, dos misiones que cumplir: De una parte representar un medio de presión frente a otros estados en la realización de los deseos soviéticos; y, por otra constituir un factor de fuerza en los conflictos armados. Según Lenin la guerra es la continuación de la política con otros medios. De ello se desprende que el bolchevismo vé, al menos teóricamente una conexión entre el ejército y política. En los debates entre Krushov (1) y los "estalinistas" bajo la dirección del ex-ministro de asuntos exteriores Molotov, declararon estos que la coexistencia pacífica no era suficiente para ayudar a la victoria del comunismo. Lenin dijo con relación a esto: "Una vez que la subversión ha comenzado, es necesario actuar con la mayor decisión y recurrir con todos los medios a la ofensiva. La defensiva es la muerte de una subversión armada". De ello se desprende que las Fuerzas Armadas del socialismo deben intervenir, cuando en cualquier parte se realice una sublevación, contra los "explotadores".

Hay diversos ejemplos de como la URSS se ha comprometido de una forma militar más o menos oculta en varias tentativas de subversión: apoyó a los Kurdos y al partido Tudeh en Iran, que en 1953 realizaron un golpe de estado; "En Filipinas se unieron con los Huks (2), en su lucha contra el gobierno a finales de la década de los 40 y principios de los 50; igualmente medió en Vietnam, en Indochina, así como en Egipto, donde enviaron instructores militares. En una carta a Sinovjev anterior jefe del Komin-

-
- (1) Nikita Krushov, nació en 1894 fue primer secretario del Comité Central, desde 1953. Ministro presidente, desde el 1958 tuvo en sus manos los mas importantes cargos del partido y del estado. A él le correspondió la realización de importantes modificaciones en la política interior y exterior de Rusia después de la muerte de Stalin. Derribado por sus propios funcionarios estatales y del partido, en 1964, fue expulsado del Comité Central en 1966.
- (2) Huks son los guerrilleros que se unieron al ejército popular fundado en 1942 para luchar contra los japoneses.

ters, escribe Tuzatszevski: "La internacional comunista tiene que prepararse para la futura guerra civil desde un punto de vista militar, - para el instante de un ataque mundial de todas las fuerzas armadas del proletariado contra el capitalismo mundialmente armado". Naturalmente que esta frase de Tuzatszevski no tiene hoy el mismo significado que en aquella época (1921), en la que no se conocía paridad militar entre el Este y el Oeste. Los métodos de la estrategia en el sentido marxista - mera utilización de la fuerza estrategia ideológica y subversiva, no - han sido cambiados. La prosecución de la concepción marxista implica - en la lucha contra el capitalismo la utilización de métodos que toman la forma de bloqueos, "boicots", conquistas, en calidad de maniobras - auxiliares de una acción en marcha, aislamientos como medidas diplomáticas de presión, apoyos a intentos de subversiones armadas dentro de los estados rivales, infiltraciones medidas de guerra económica etc. El viejo general ruso Jefe del Estado Mayor Boris M. Schaposhnikov opina al respecto: "Si la guerra es sólo una continuación de la política con otros medios, también la paz es sólo una continuación de la lucha con otros medios".

Lenin manifestó lo que sigue: "La guerra en el fondo es política...". y "la guerra es una parte del todo. El todo es la política...". Además dijo: "La guerra es la continuación de la misma política (de la época de paz) con la introducción de aquellas modificaciones, en la relación de fuerzas enfrentadas, que son creadas por la actividad militar". De estas citas se vé claramente que los teóricos comunistas se basan en Clausewitz. Para Clausewitz la estrategia es "la ordenación y dirección del combate. Si este combate fuese un elemento único no habría razón alguna para su ordenación; pero la batalla se compone de un número mayor o menor de elementos individuales, completos en sí, que - llamamos combates y que constituyen las nuevas unidades de medida. De aquí surge entonces la necesidad de coordinar las actividades tan diferentes y de dirigir estos combates para ligarles entre sí hacia el fin de la guerra. Lo primero se llama táctica, lo otro estrategia... por lo tanto, según nuestra distribución, la táctica es la doctrina para el - uso de las fuerzas armadas en el combate y la estrategia, la doctrina del uso de los combates para los fines de la guerra".

Los principios de la política exterior soviética continúan siendo los mismos de hace 50 años. Sólo que la lucha mundial del sistema - en general no se decide hoy con las armas, sino mediante los medios de la guerra fría de los que ya hemos enumerado algunos. Resumido, puede decirse muy bien que la estrategia soviética se basa en los siguientes principios y exigencias básicas:(1)

- 1.- "Continuar el incremento de la preparación combativa".
- 2.- "Decisión y perfeccionamiento en las operaciones militares".

(1) Publicado el 31 de Marzo de 1967 en "Estrella Roja".

- 3.- "Determinación de objetivos y misiones en guerra con las fuerzas y medios disponibles, así como con los métodos de combate previstos".
- 4.- "Consecución de los objetivos de la guerra mediante la acción conjunta de los Ejércitos y Armas, pero bajo la premisa de - que las armas nucleares son decisivas".
- 5.- "Estrecha cooperación en el transcurso de la batalla y de las operaciones militares de las fuerzas y medios utilizados".
- 6.- "Acción simultánea sobre la totalidad de las alianzas del adversario".
- 7.- "Empleo por sorpresa".
- 8.- "Concentración de los elementos del golpe principal en la dirección y en el instante decisivos, así como diseminación de unidades tan pronto como el peligro de un ataque nuclear por parte del enemigo aparece".
- 9.- "Economía de fuerzas en teatros de la guerra secundarios o en zonas de operaciones menos importantes".
- 10.- "Conseguir la plena seguridad militar y técnico-militar".
- 11.- "Creación de reservas y garantía de su continúa posibilidad de intervención para realizar misiones imprevistas".
- 12.- "Oportuna consolidación del éxito alcanzado".
- 13.- "Unión de un mando centralizado con la concesión de una iniciativa razonable, e independencia de los subordinados en el cumplimiento de la misión asignada".

No hay que pasar por alto que, en el marco de la guerra fría, el ejército ruso recibió el cometido de ser un medio de presión y amenaza. La URSS "se arriesgó a desmoralizar al adversario con todos los medios imaginables, sin permitirle, debido a su propio armamento, apartarse de la guerra caliente, pero al mismo tiempo sin quererla llevar a cabo, siempre que ponga en peligro su táctica de desmoralización". "Lo que siempre en cualquier parte del mundo contribuyó o pareció contribuir al fortalecimiento de una potencia, tuvo que aparecer a los ojos de los demás como amenazador para la seguridad y dar lugar, mediante el crecimiento del propio poderío, a una nivelación. Esto llevó a una lucha de potencia cada vez más aguda con la aparición de la bipolaridad. Lo que a una parte parece exigible por razones de seguridad (como un "glasis protector" para las llamadas "democracias populares" respecto a la -

URSS, o una Turquía para la Europa Occidental, o Formosa, Paquistán o Tailandia en el caso de EE.UU.), puede parecer al otro bando con idéntica valoración subjetiva como prueba de propósitos expansivos, hostiles y "agresivos". El resultado final ha sido probablemente que esta oposición que corresponde al dilema de la seguridad en la interpretación de los respectivos propósitos rivales, es la que ha llevado paso a paso a la llamada "guerra fría". Esta es una nueva tesis sobre el origen de la guerra fría (1). Herz opina que cada bando tiene miedo de verse envuelto por el otro, y que por lo tanto va aumentando cada vez más su poderío, pero no porque quiera conquistar el mundo.

En las décadas de los treinta y cuarenta, el Ejército Rojo procedió agresiva y militarmente contra otros países. Su actuación durante la Segunda Guerra Mundial demostró, como dice Grotian en su obra "El Estado y el Poder Militar", en que medida Stalin, siguiendo las consignas de Lenin, tenía como meta permanente la revolución mundial y utilizó el poderío militar para este fin. Las guerras de agresión contra Polonia en 1939, Bulgaria en 1944 y Ja pón en 1945, no fueron llevadas a cabo únicamente para someter es tos territorios al poderío soviético, sino también para modificar las características económicas, sociales y políticas, conforme a las consignas de la dirección del partido comunista. Pero el Ejército Rojo en las guerras de agresión no tiene únicamente la misión de actuar como abanderado de la ideología comunista. También en las guerras defensivas, en las que consigue éxito, tiene por misión preparar el camino al partido comunista, como ocurrió en la zona de Alemania ocupada por los rusos, en Rumanía y Hungría, etc.

Finalmente hay que decir que el ejército es una parte de la política exterior rusa, que, según la versión oficial, está imbuído por la apostólica conciencia de traer al mundo la felicidad. En relación con esto decía en 1955 el mariscal Konjev: "El ejército soviético es un verdadero ejército del pueblo, un ejército de la fraternidad y de la amistad entre los pueblos de nuestra tierra, un ejército que está imbuído por las nobles ideas del internacionalismo proletario. Estas cualidades se muestran de forma especialmente clara en los años de la gran guerra patriótica, cuando el ejército soviético liberó del yugo fascistas a los pueblos de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Austria... Como consecuencia de la victoria del ejército soviético se cumplió el eterno sueño de estos países de libertad y de una vida feliz. La mayor parte de estas naciones, que fueron liberadas de la esclavitud fascistas, ha marchado actualmente por el camino firme del desarrollo democrático y de la construcción del socialismo". Por lo que se refiere a la política interior, al Ejército Rojo le corresponde la

(1) Según John H. Herz, en su obra "Política Mundial en la era Atómica", Stuttgart, 1961.

seguridad del poderío socialista. Pero una señal de que la dirección del partido no quiere confiarse en el ejército como exclusivo portador de armas, es la reorganización de la policía del estado desde 1955. No se puede desconocer que la dirección suprema del partido ve en una fuerte policía del estado un elemento de equilibrio, respecto a las fuerzas armadas, para utilizar aquella para sus fines en situaciones difíciles.

LA EVOLUCION DESDE LA MUERTE DE STALIN

El sucesor de Stalin, Malenkov, pudo mantenerse en el poder desde el verano de 1953 hasta febrero de 1955. El jefe del servicio secreto Lavrentij P. Beria (1899-1953) fue derribado en junio de 1953. La caída de Beria significó un debilitamiento del servicio de seguridad del estado y, como consecuencia, un incremento del poder de los oficiales del Ejército Rojo, retrocediendo la influencia de los oficiales políticos o comisarios. Los militares pudieron ganar terreno de esta forma frente a la dirección del partido, especialmente entre 1953 y 1955. El mando militar pretendió una influencia cada vez mayor y se llegó a un conflicto en tiempos de Malenkov respecto a las concepciones de la política interior y exterior rusa. Malenkov expresó la idea de una coexistencia entre el este y el oeste, en el sector económico quiso fomentar más que hasta entonces la producción de bienes de consumo y disminuyó los efectivos militares. El mando militar estaba intranquilo, visiblemente, por la política de coexistencia de Malenkov. ¿Por qué no estaban de acuerdo los militares con estos planes?. Aún cuando el concepto de coexistencia tiene un distinto significado para el Este que para el Oeste, al menos ambas interpretaciones podían tener en común que la coexistencia política evita una guerra entre ambos bloques. Una definición bastante neutral de la coexistencia, la da Grewn, y podría ser aceptada por ambas partes. Según Grewn, el sentido y la función de la coexistencia es permitir la vida mutua de los distintos sistemas sociales y estatales, "que no pueden encontrar ningún camino para un arreglo pacífico de sus intereses, pero que quieren evitar la guerra". Cuando el campo comunista habla de coexistencia, entonces se refiere a una coexistencia pacífica activa, es decir a una coexistencia que quiere influir también en la evolución interna de los estados del otro bloque.

La mayoría de los principales dirigentes políticos de la URSS no estaban de acuerdo con la línea política de Malenkov en los años cincuenta, y sobre todo Nikolai Bulganin dió especial relieve a la industria pesada como base de la capacidad defensiva de la URSS. El grupo capitaneado por Kruschof y Bulganin triunfó en los conflictos internos del Kremlin. Después de la caída de Malenkov ganó especial relieve lo militar. Bulganin fué presidente del Consejo de Ministros, el Ministe-

rio de Defensa, que consiguió verse libre, tuvo a su frente a Zukov. Una vez que Zukov se hizo cargo de su destino, ascendieron muchos altos oficiales, algunos recibieron la máxima graduación militar que ha concedido la URSS, la de mariscal de la URSS. En las conferencias de las fuerzas armadas que precedieron al XX Congreso del Partido (enero de 1956), se emitieron juicios desusualmente duros respecto a la actividad de los órganos políticos. "La audacia mostrada aquí chocaba tan escandalosamente respecto a la circunspección demostrada anteriormente - en todos los campos políticos, que uno tenía que suponer, teniendo en cuenta la severa disciplina militar, que los soldados no hubieran actuado así sin la autorización de sus superiores. La posibilidad de semejantes discursos dirigidos contra los órganos políticos, demostraba una disminución de prestigio del aparato político entre el personal de las fuerzas armadas". El anatema oficial contra los vulneradores de la era "estaliniana" dieron impulso al nuevo sentimiento de independencia del ejército.

Zukov quiso utilizar esta tendencia y reivindicó tres nuevos privilegios. Quería conseguir que la administración principal política de las fuerzas armadas no debía informar directamente al Comité Central, en aquel tiempo a Kruschev, sino directamente a él; que el ejército participase en la dirección de la policía secreta y recibiese jurisdicción sobre las tropas territoriales; y, finalmente, que las grandes purgas de Stalin en el ejército, a finales de los años treinta fuesen formalmente vituperadas. En relación con esto, tomó importante participación en la rehabilitación del mariscal Tuczazavski.

Estas exigencias de Zukov no se dieron a conocer públicamente, se conocieron, en parte, por conversaciones diplomáticas. Kruschev vió en los esfuerzos de Zukov una amenaza a su posición, por lo tanto intentó favorecer a otros militares para crear así un contrapeso a la influencia y prestigio de Zukov, aunque a él no le amenazaba ningún grave peligro por parte del Ministro de Defensa. Kruschov consiguió atraerse a su campo al mariscal Konjev, quién acusó a Zukov posteriormente de distintas faltas. Así Konjev afirmaba que aquel se había adjudicado como propios los mayores servicios en distintas operaciones de entre las batallas de Moscú, Stalingrado y Berlín, que en realidad le correspondían a él. En octubre de 1957, Zukov fué expulsado del Comité Central y del Presidium, al antiguo politburó. En diciembre fue destituido del cargo de Ministro de Defensa. Su caída fue preparada por una campaña periódica. "Flota Soviética" criticaba, el 1 de noviembre de 1957, que la actitud de Zukov había sido un intento "de empequeñecer la importancia de la labor del partido en el ejército y la marina, limitarlo a una enseñanza abstracta y quitar de la instrucción militar el campo de cometidos del partido". El sucesor de Zukov fue Malinoski. Con éste la enseñanza política del partido en el ejército volvió a estar más en primer término. El ejército fue puesto otra vez bajo una vigilancia más fuerte del partido.

LOS ESTADOS SATELITES

Al campo socialista en Europa pertenecen Checoslovaquia, Polonia, la República Democrática Alemana, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Albania y Yugoslavia. Yugoslavia fué, en principio, un miembro leal del bloque oriental. La ruptura con Moscú ocurrió en 1948, cuando Tito se defendió contra la ingerencia de la URSS en la política interna yugoslava. La república socialista federal yugoslava no es ni miembro del Pacto de Varsovia, ni del COMECON. Moscú ha reconocido de hecho el derecho de Yugoslavia a seguir su propio camino hacia el socialismo. Al Pacto de Varsovia, firmado en 1955, con validez para 20 años, pertenecen Albania, Bulgaria, Alemania del Este, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, URSS y Hungría. Este pacto prevé, en caso de ataque a uno o varios de los estados signatarios en Europa, la mutua obligación de asistencia. Desde el agudizamiento del conflicto chino-ruso en el año 1962, las fuerzas armadas albanesas ya no están a disposición del Pacto de Varsovia, del que se retiraron formalmente el 13 de septiembre de 1968. En la mayoría de los países del bloque oriental le fué posible intervenir al Kremlin sobre los respectivos gobiernos mediante la presencia del Ejército Rojo. También hoy éste desempeña un papel esencial para el control de los estados satélites, bien como un elemento permanente de ocupación, o a través de las maniobras que se realizan a intervalos regulares de tiempo. Hay que tener en cuenta que la mayor parte de los militares de alta graduación de los ejércitos de los países satélites son pro-soviéticos y pro-marxistas. La influencia de lo militar en cada uno de los distintos países del bloque oriental es distinta, al igual que el grado de militarización de la sociedad.

MILITARISMO ROJO

¿Hay dentro de los países del bloque oriental, sobre todo en la URSS, un militarismo rojo?. Con seguridad que un comunista contestaría negativamente a esta pregunta, ya que según la terminología soviética el militarismo va implícito al capitalismo de los monopolios.

Con ayuda de las teorías del marxismo-leninismo se intenta demostrar en la República Democrática de Alemania, que la preparación militar allí existente no dá lugar a ningún militarismo. "Los ejércitos de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado, así como -

el ejército de liberación nacional, que por regla general nacieron bajo la dirección de los partidos comunistas de trabajadores, no son organizaciones militaristas. Naturalmente hay en estos ejércitos también un severo orden militar en instrucción, disciplina, jurisdicción y subordinación. Pero esto no es ningún militarismo. El militarismo es la orientación de toda la vida económica, política y cultural de un país hacia la preparación de guerras de conquistas. El ejército llega a ser la finalidad principal del estado, el pueblo vive y produce sólo para apoyar a los soldados y equipar y alimentar al ejército... El fundamento político del moderno militarismo es el dominio político de la burguesía imperialista. Más adelante se afirma, " el carácter del ejército está determinado por el del estado, el ejército de un estado de trabajadores y campesinos no es ninguna organización militarista, porque en un estado de trabajadores y campesinos son rechazados los fundamentos del militarismo". En el "Nuevo Lexicon de Meyer" se dice: "El militarismo actualmente se construye no solo sobre bases nacionales, sino también sobre las internacionales: NATO, SEATO, etc. Dentro de estos bloques militaristas imperialistas los EE.UU. tienen predominio, aunque ya no indiscutible. La clase trabajadora se une a nivel nacional e internacional a todas las fuerzas progresivas para luchar contra el militarismo".

Si se parte de otras posibilidades de definición se llega a otro resultado esencialmente distinto. Para la aclaración del concepto, "hay que poner de relieve que no designa simplemente la existencia de lo militar, ni tampoco la simple ejecución de las guerras en relación con su mayor o menor frecuencia o el pensamiento militar en sí. Pero lo militar y la guerra no existen en un espacio vacío, sino que están unidos por múltiples relaciones con el estado y la sociedad. Aquí está la raíz de una problemática, que existe con independencia del nombre que quiera dársele, desde que los hombres utilizan armas en sus luchas políticas. Desde que, junto a otros problemas políticos fundamentales, se admite la posibilidad de que los problemas políticos o sociales puedan resolverse por vía pacífica o mediante lucha, en especial con la guerra, o si una comunidad puede asegurar mejor su supervivencia mediante una organización elástica que aspire a un arreglo de las discordias, o bien mediante una fuerte organización combativa. Siempre que esta pregunta sea decidida conforme con la segunda interpretación, puede decirse que hay militarismo". Hoy "es solamente decisiva una orientación civil de la política, que fomente la productividad económica y la paz social como factores constructivos, que considera lo militar como elemento de destrucción y que puede ser útil, de manera muy limitada, sólo en política exterior, pero en absoluto en el campo social y de política interna, en cuyo mayor triunfo consista en evitar la guerra, para la que el ejército está preparado, mediante su simple presencia".

Puede decirse que se dá militarismo en los siguientes casos:

1. "Cuando lo militar desempeña un cometido preferente en el estado y en la sociedad, cuando la organización, las finanzas y las categorías estatales están basadas unilateralmente sobre las necesidades militares, cuando la dirección política del estado se subordina a las planificaciones militares, cuando el estado está dominado por lo militar".
2. "Cuando los soldados no se sienten sólo técnicos militares, servidores de la voluntad política superior, que no consideran la profesión militar como una ocupación de servicio, en cuya ejecución ellos son ciudadanos como todos los demás en circunstancias de servicio o funcionarios, sino que estos soldados consideran su profesión como un "status" especial, cuyo "ethos" (honor, derecho y creencias) y cometido profesional se considera una suprema forma de vida superior a la civil".
3. "Cuando esta autovaloración de la condición de soldado es voluntariamente afirmada por una parte esencial de la población civil, y voluntariamente se lleva a cabo una subordinación a dicha condición, así como cuando los principios y formas de vida del soldado son imitados por la población civil"(1).

Según estas opiniones expuestas puede hablarse evidentemente de una militarización de la política soviética y de la sociedad. Garwy vió, ya en la década de los años veinte, la existencia de un militarismo rojo, ya que la URSS, por razón de su estructura político-interna y económica-constante, preparación para la guerra civil y una economía atenta al estallido de una guerra poseía el carácter de un despliegue combativo permanente.

OTRAS DIRECCIONES DENTRO DEL SISTEMA MUNDIAL SOCIALISTA Y EL PROBLEMA DE LA COEXISTENCIA PACIFICA

Por sistema mundial socialista se entiende desde mediados de la década de los años cincuenta a la totalidad de los estados gobernados por el comunismo, en el que posteriormente se ha producido la ruptura de Moscú con Pekín y Tirana. También entre éstos se cuentan los aliados de la URSS en Asia, es decir, Corea del Norte, Mongolia y Vietnam del Norte.

(1) Emil Obermann, "Soldados, ciudadanos, militaristas", Stuttgart, 1958.

Yugoslavia si bien en el campo socialista, rehusa una dirección del Kremlin, Pekín considera a los comunistas yugoslavos como revisionistas y no pertenecientes al campo socialista, porque este país, sobre todo en el terreno económico, mantiene estrechas relaciones con el occidente capitalista. Dentro del campo socialista hay tres corrientes ideológicas principales, la soviética, la china y la yugoslava. Sobre todo entre la línea de Pekín y Moscú se ha desarrollado una enconada lucha por la dirección política e ideológica de todo el bloque comunista.

Para la política internacional las relaciones chino-rusas son de gran importancia. El conflicto entre ambos estados comenzó en 1956 a propósito de la política de "desestalinización" de Kruschov. Mao--Tse-Tung vió, en las "medidas de liberalización", una amenaza a su propia situación. En un principio los jefes supremos de ambos estados comunistas se esforzaban al menos en "dar la impresión de una unidad monolítica". Si se prescindie de las diferencias ideológicas y de los conflictos entre China y la URSS, podría encontrarse un origen conflictivo entre estos estados por el hecho de que la URSS realiza grandes esfuerzos para alcanzar a EE.UU. en el campo económico y por ello a la China, subdesarrollada en este sentido, no puede proporcionarle auténtica y eficaz ayuda. Cuanto más igual a la URSS su nivel de vida al de EE.UU., tanto mayor será el contraste entre aquélla y China. A la gran discrepancia de nivel económico se unen diferencias económicas que desde el principio de la ruptura se han ido agudizando cada vez más. Aquí puede citarse de manera especial la cuestión de la inevitabilidad de la guerra y del empleo de la violencia durante y después de la liberación de los pueblos colonizados. China apoyó, mediante la organización de solidaridad afroasiática, los movimientos revolucionarios izquierdistas de Asia, Africa y América del Sur y llegó a ser el portavoz de una política agresiva de las guerras de liberación nacional. Kruschov, que no quería arriesgar a la ligera lo conseguido hasta entonces, fue atacado duramente por su política de coexistencia pacífica por el lado chino. En el 20 Congreso, a principios de 1956, utilizó aquél por primera vez la expresión de "no más guerra fatalmente inevitable" en el Congreso 21 del partido, manifestaba Kruschov: - "Aun antes del triunfo total del socialismo sobre la tierra, aun mientras subsista el capitalismo en una parte del mundo, surge la posibilidad real de desterrar la guerra mundial de la vida de la sociedad". Poco después decía: "Sólo un loco puede no temer a la guerra hoy en día". El segundo ministro presidente de la China Roja, Liu Ting Yi, decía el 22 de abril de 1960: "En la época del imperialismo es no sólo posible sino también inevitable, que las colonias lleven a cabo guerras nacionales. Las guerras nacionales contra el imperialismo serán forzosamente una continuación de su política de liberación a nivel internacional. Todos los medios de la revolución, todos los medios de lucha, tanto los legales como los ilegales, los sangrientos como los incruentos, los económicos, políticos, militares e ideológicos, todos ellos servirán para el fin de inocular constantemente el ardor revolucionario del pueblo y movilizar las masas para preparar el triunfo". Este

discurso aclara la postura de la dirección de la China Roja respecto a las guerras en las colonias y territorios semicolonizados. Así China apoyó y apoya distintos movimientos revolucionarios en Africa dirigidos contra las metrópolis. Pekín atacaba a Kruschov como a una de aquellas gentes, "que se han decidido por la política imperialista de la presión atómica y entre las cuales el temor a la guerra se ha transformado en temor a la revolución y que no queriendo ninguna revolución, son contrarios a que otros pueblos las hagan". La opinión china respecto a la guerra se expresa en el siguiente artículo de "Bandera Roja": "Nosotros rechazamos decididamente las guerras criminales provocadas por el imperialismo, ya que toda guerra imperialista exigiría víctimas forzosas de los pueblos de los distintos países (incluso de EE.UU. y de otros estados imperialistas). Pero si los imperialistas se aferran en forzar a los pueblos a tal sacrificio, muy pronto compensaremos estos sacrificios, como se ha demostrado en las experiencias acumuladas en la revolución rusa y china. Sobre las ruinas del imperialismo muerto los pueblos victoriosos crearían muy rápidamente una civilización, mil veces superior a la capitalista, y asegurarían un espléndido futuro". Aquí se presentan las ventajas de una guerra contra el capitalismo. Hay que partir de que el actual mundo occidental no forzará a ningún estado a la guerra. ¿Pero, qué quieren decir los chinos cuando dicen forzar a una guerra?. Si se tiene en cuenta estas y otras manifestaciones de los dirigentes chinos cuyo contenido esencial reducido a una breve fórmula, dice, que toda renuncia a la guerra equivale a renunciar a la revolución y que la característica del comunismo chino, antes como ahora, es la necesidad de los movimientos revolucionarios, se desprende de todo esto que es posible una guerra desencadenada por China.

La contemplación actual de la política mundial se presenta en primer lugar y casi sin excepción bajo el ángulo visual de la bipolaridad y teniendo en cuenta las "tablas" atómicas entre EE.UU. y la URSS. En este conjunto se olvida que la coexistencia es rechazada por la China Roja y que la fuerza aniquiladora de las nuevas armas no ejerce ningún miramiento en la agresividad ideológica de China, que algún día podrá serlo también militar. Según Kardelj los teóricos chinos son de la opinión de que la forma armada de la revolución y la dictadura del proletariado en todas partes son más o menos inevitables, para realizar el paso del capitalismo al socialismo. El concepto de la coexistencia representa entonces una actitud reaccionaria, que retarda una ilusión del conflicto revolucionario mientras que una guerra entre ambos sistemas diferentes no sólo significa una aceleración de la revolución, sino que llega a ser una forma de la revolución mundial. Las conclusiones de Kardelj están de acuerdo con distintas manifestaciones de los principales responsables chinos. El 19 de abril de 1960 se escribía en "Bandera Roja": "Mientras exista un poder contrarrevolucionario, tiene que haber también otro revolucionario, que se oponga a aquél; sería imposible vencer un poder contrarrevolucionario, sin la aplicación del poder revolucionario. Un estado en el que se encuentren en el poder -

las clases explotadoras, es un poder antirrevolucionario... Incluso aunque se vea forzado a no utilizar estas nuevas armas (bombas atómicas y misiles), el estado imperialista permanecerá por naturaleza e indefinidamente alineado en el imperialismo, mientras no sea derribado y sustituido por un estado popular, por un estado de la dictadura del proletariado de este país.. La guerra es la solución más aguda para alcanzar el poder. Un tipo es la guerra civil, otro, la guerra subversiva". Resumiendo, de todo esto se desprende que la política exterior china es agresiva y que los comunistas chinos están convencidos de que tienen que llevar el socialismo del marxismo-leninismo a otros países por medio de las armas, cuando no es posible hacerlo de otra forma. Esto condiciona una unidad entre ejército y política.

El desarrollo ideológico de China no permanece sin efectos sobre otros países del bloque socialista. El primer secretario del partido albanés del trabajo, Enver Hoxha, se mostró claramente partidario de la línea china. Se llegó a públicas disputas entre él y Kruchov, en el transcurso de las cuales fueron expulsados los embajadores de Tirana en Moscú. Hoxha fue calificado entre otros de la URSS de "estalinista" y desviacionista radical. Después de la ruptura ruso-albanesa irrumpieron cada vez más especialistas chinos a este país, para cubrir la brecha, producida como consecuencia de la retirada del personal auxiliar soviético.

Kruchov dijo en el XX congreso del partido en 1956: "Si la clase trabajadora, la masa de los campesinos activos, agrupa en su alrededor a los intelectuales y a todas las fuerzas patrióticas..., puede vencer a las fuerzas reaccionarias..., conquistar una mayoría estable en los parlamentos y transformar los órganos de la democracia burguesa en instrumento de la auténtica voluntad popular". Este párrafo reflejaba el punto de vista oficial de la dirección del Kremlin de entonces. Afirmaba que el objetivo de la revolución mundial se puede conseguir también por las vías de la evolución. Puesto que en general y a grandes rasgos esta afirmación es también válida para los políticos soviéticos actuales, veamos como se han considerado estos caminos evolutivos. La coexistencia juega aquí un importante papel. Esta fué elevada a la categoría de principio de política exterior. El concepto de la coexistencia fue utilizado en el programa del partido comunista de la URSS. En donde entre otras cosas se dice:

1. "La coexistencia pacífica de los estados con distinto sistema social es la única alternativa de la guerra".
2. "La coexistencia es necesaria para la mejora de las relaciones económicas y culturales entre los estados y, al mismo tiempo, ventajosa para el comunismo, y sus esfuerzos por ganar el desafío económico al capitalismo".

3. "La coexistencia no significa que se haya abandonado la lucha ideológica sino un mero desvío de aquélla".
4. "La coexistencia no significa la renuncia a la lucha de clases..., sino que es una forma de la lucha de clases entre el socialismo y el capitalismo".

En 1961 el programa del partido comunista de la URSS dice, resumiendo: "La coexistencia pacífica constituye la base de la competencia pacífica entre socialismo y capitalismo a escala internacional y representa una forma específica de la lucha de clases entre ellos. Al mismo tiempo que los países socialistas se muestran partidarios, consecuentemente, de la coexistencia pacífica, se esfuerzan por lograr el ineludible fortalecimiento de las posiciones del sistema mundial socialista... Con la coexistencia pacífica la clase trabajadora de los países capitalistas tiene mejores posibilidades de lucha, y hace más fácil a los pueblos coloniales y dependientes la lucha por su liberación". Según Paloczi-Horvath, el único objetivo de la coexistencia es desplazar, a favor del bloque comunista, las relaciones de fuerza, hasta que el comunismo lleve a ser un sistema mundial. Bajo este aspecto debe considerarse toda medida de la dirección política soviética, así, por ejemplo, la publicación de la disminución de las fuerzas armadas, que sólo tiene un significado propagandístico. El 14 de enero de 1960 anunciaba Kruschov una de estas medidas: "Las armas, que ahora poseemos son terribles. Y las que ahora se están desarrollando son aún más perfectas y tremendas... El ejército soviético dispone en la actualidad de tales medios de combate, y tal potencia de fuego, como ningún otro ejército ha tenido jamás... Sería una locura arriesgar un ataque contra nuestro estado o contra otro estado socialista, ya que nosotros estamos literalmente en condiciones de borrar de la superficie terrestre al país o países que nos hubiesen atacado". Aunque aceptemos que Kruschov quería realizar una política de coexistencia más próxima a la concepción occidental de la vida pacífica en común entre ambos bloques, que la de sus antecesores, aquél no se vió libre de miramientos respecto a sus relaciones dentro del bloque de fuerza comunista, en su política externa. Sobre todo la presión china le forzó continuamente a pronunciar discursos duros. En la conferencia en la cumbre de los dirigentes comunistas, en noviembre de 1960, declaró Kruschov, presionado evidentemente por Pekín: "En la actualidad, puesto que hay 87 partidos comunistas y de trabajadores, es imposible dirigirlos todos desde una única central. Hoy ya no hay preceptos que regulen las relaciones mutuas de los partidos, pero marchamos sobre una ideología marxista-leninista común, y la fidelidad a esta ideología es un verdadero fundamento de nuestra solidaridad y unidad". Con esto Kruschov

chov reconocía a Pekín como segundo centro principal del movimiento comunista. Kruschov quiso agradar también a Mao, cuando dijo en una conferencia en Moscú: "Mientras haya imperialismo, mientras haya colonialistas, habrá también luchas liberadoras; las guerras no sólo son justas, sino meditables, pues los colonialistas no conceden voluntariamente a los pueblos la independencia.

Pese a todas las diferencias de opinión dentro del bloque comunista, existe, sin embargo, acuerdo respecto al gran objetivo - estratégico, es decir, el triunfo mundial del comunismo. El conflicto chino-ruso se provocó por cuestiones tácticas y aun hoy, - se basa en gran parte de ellas, prescindiendo del problema de la pretensión de ser cabeza directiva. Pero la táctica es de eminente importancia en la época de las armas atómicas y dentro de la - unidad de lo militar y de la política en los estados gobernados por el socialismo. La URSS ha orientado su política hacia la posibilidad de orientar los riesgos militares. Sin embargo no se asusta de utilizar el poder de las armas, si ello no significa ningún riesgo militar, como hemos podido ver en 1968 en su intervención en Checoslovaquia. Debe resaltarse, "que la URSS considera la coexistencia de estados con distintos sistemas sociales, como una forma de lucha de clases entre el socialismo y el capitalismo. Al mismo tiempo la URSS es partidaria de la conservación de relaciones normales, pacíficas interestatales con los países capitalistas y aboga por la no intervención en los asuntos internos de los demás estados, la invulnerabilidad de sus territorios y el respeto a sus derechos soberanos. En el informe-resumen del Comité Central del partido comunista de la URSS, se acentuó que el principio de la coexistencia pacífica, no es aplicable cuando se trata del proceso interno de la lucha de clases y de la lucha de liberación nacional en países capitalistas y en colonias" (1). En el libro del mariscal Sokolovski, el más importante estratega de la URSS, se dice que:

1. "La guerra es una aplicación de la fuerza en las relaciones entre los estados".
2. "Las fuerzas armadas son medios para aplicación de la fuerza o medios para la dirección de la guerra".
3. "La concepción de Lenin de que la guerra es la continuación de la política de clases con medios violentos y la definición de la guerra como un conflicto armado para el logro de determinados objetivos políticos, tienen actualmente validez".

De aquí se desprende con toda claridad que el ejército en los países comunistas es un medio de la política y, si es necesario,

(1) Del mariscal Sokolovski, "Estrategia Militar".

se empleará para la consecución de determinados objetivos políticos. Antes, igual que ahora, tiene validez la frase de Lenin: "... tan pronto como seamos suficientemente fuertes para batir al capitalismo como un todo, golpeémosle inmediatamente en el cuello".

Es difícil predecir, cómo será la evolución futura del comunismo mundial. En cualquier caso habrá diferencia de opinión en cuestiones político-militares y político-tácticas, que afectarán fundamentalmente a China Roja y a la URSS, pero bajo la premisa - de que no se produzcan cambios personales en las cabezas dirigentes de ambos países. La línea del socialismo de Belgrado, visto a escala mundial, no juega ningún papel importante, Tito es despreciado por Pekín y más o menos tolerado por Moscú.

Sería completamente falso orientar la política de occidente - sobre la creencia de que el cisma entre Pekín y Moscú es ya de naturaleza definitiva. No hay que excluir la posibilidad de que el sucesor de Mao intentará establecer de nuevo una unidad monolítica entre Moscú y Pekín. Tampoco hay que excluir que el director - del Kremlin futuro busque un "modus vivendi" con su vecino amarillo del este. En relación con esto es interesante el estudio que el profesor norteamericano Adam B. Ulam (1) ha hecho para el congreso norteamericano. Allí se dice entre otras cosas: "Por muy - hostil que la China comunista pueda ser hoy respecto a la URSS, - los dirigentes rusos, sin embargo, están íntimamente convencidos de que se trata de algo temporal, por el contrario EE.UU. (y todo el mundo occidental) representan una permanente amenaza debido a su sistema social. Cuánto tiempo mantendrá el Kremlin esta actitud política, dependerá no sólo de los acontecimientos mundiales políticos, sino también de las evoluciones internas políticas tanto en la URSS como en China".

La tesis de que la creciente convergencia entre oriente y occidente impide el estallido de una guerra entre ambos sistemas de potencia, no ha sido hasta ahora comprobado empíricamente. Mientras esto no ocurra así y el comunismo doctrinario niegue el derecho - del individuo a la autodeterminación y a la pluralidad de opiniones y considere que la ideología comunista hace innecesaria cualquier otra, habrá que tener en cuenta el carácter ofensivo de las fuerzas armadas del bloque comunista, aunque no exista una inmediata y urgente amenaza.

(1) Ulam es el experto en asuntos soviéticos más importante de la Universidad de Harvard. Su libro "Expansión y coexistencia", publicado en Nueva York en 1968, se ocupa de las relaciones entre China y la URSS.